La pedagogía de Jesús

El tema de la pedagogía de Jesús es uno de los más fascinantes en el campo de la educación religiosa cristiana. Todo lo que hizo Jesús nos apasiona y nos motiva a realizarlo. Pero así como de fascinante es el tema, así lo son las expectativas que se tienen con relación al mismo. Tod@s queremos imitar al Maestro en su metodología, contenido y autoridad pedagógica. Son much@s los que creen que si Jesús lo hizo de tal o cual manera también nosotr@s debemos hacerlo igual. Ante esto nos preguntamos ¿será adecuado pensar de esta forma? ¿qué debemos hacer para emplear efectivamente la pedagogía de Jesús en la iglesia cristiana? ¿utilizaría Jesús las mismas técnicas para impartir su enseñanza hoy?

El contexto en el cual se da la experiencia educativa

El contexto en el cual se imparte la educación cristiana es importante. Debemos ver éste no sólo considerando los acontecimientos sociales, políticos y económicos, sino también la situación existencial de las personas, sus experiencias y entendimientos de la fe.

Se hace necesario que la educación cristiana que se imparte en la iglesia haga posible que el mensaje de Jesús se transmita de una manera clara y pertinente. Se requiere que se examine cuidadosamente el contexto estableciendo un diálogo con él. La educación cristiana debe tener como una de sus prioridades el ofrecer respuestas concretas a los interrogantes que lanza la sociedad.

¿Jesús vino a enseñar?

Es significativo indicar que todos los evangelistas colocan la actividad pedagógica de Jesús desde el inicio de su ministerio. Marcos nos dice: "Entraron en Capernaúm, y el sábado entró Jesús en la sinagoga y comenzó a enseñar. Y se admiraban de su doctrina

porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas" (Mc 1:21-22). De igual manera los evangelistas finalizan sus relatos con una exhortación de Jesús comisionando a sus discípulos a predicar y a enseñan el mensaje recibido. "Id y haced discípulos a todas las naciones,... y enseñándoles..." (Mt 28:19-20ª). Mirar los evangelios con un lente pedagógico podría ser muy revelador e ilustrativo para nuestra práctica educativa. En ellos descubrimos que la misión de Jesús, al igual que la d la iglesia, es la de enseñar.

Aunque los evangelios contienen una cantidad de material histórico-narrativo, examinado bajo el lente de la primera iglesia, en el momento en que Jesús comienza su ministerio todo lo que El hace es motivo de una enseñanza. En sus acciones y estilos Jesús modela pedagogía y en sus dichos transmite un contenido teológico. Jesús tomó de las experiencias de la vida cotidiana para hacer de ellas temas de enseñanza religiosa. Lo que nos ilustra sobre su énfasis como Maestro en la penitencia y en la aplicación. De las actividades pedagógicas de Jesús podemos extraer ejemplos sobre las muchas formas en que se puede impartir la enseñanza, las diferentes maneras en que la gente aprende y de cómo los escenarios modifican la experiencia educativa.

¿Entendemos la pedagogía de Jesús?

Es medular entender como la práctica pedagógica de Jesús respondió a su contexto. Para El Maestro, las situaciones concretas de sus discípul@s fueron ocasiones para impartir una enseñanza. Los discípul@s fueron dirigid@s a encontrar respuestas dentro del marco de su propia realidad. La actividad pedagógica de Jesús fue impactante, no sólo por el contenido de sus enseñanzas, sino también por la viveza educativa que se dio en la misma. El dinamismo que Jesús le impartió a su enseñanza, la profundidad de sus palabras y los resultados que ésta produjo fueron impresionantes. Los evangelistas en sus relatos llenos de dramatismo recogen esa imagen de Jesús como pedagogo.

Al leer los evangelios con un lente pedagógico apreciamos la gran diversidad de métodos empleados por Jesús y el cómo la pedagogía y el contexto se relacionan. Pues los métodos de Jesús fueron

respuestas concretas a experiencias a las cuales El quería responder. Entre los métodos empleados por Jesús tenemos: historias, parábolas, milagros, oraciones, discursos, símbolos y lenguaje simbólico, preguntas y respuestas, estudio de casos, repetición, inducción, motivación por medio de ejemplos y proyectos. Como se puede apreciar los métodos de Jesús fueron variados entre sí. Es que la pedagogía invita a la creatividad y a la respuesta efectiva del momento y situación en que se imparte la enseñanza.

En Jesús, lo teórico y lo práctico se entrelazaron en la práctica educativa. Por eso podemos decir que las experiencias de sus discípul@s fueron motivos para la enseñanza y el resultado de la enseñanza fue motivo para modificar sus experiencias de vida. Para El Maestro la experiencia no fue relato trivial e insignificante, sino punto de partida para entender la situación teológica y existencial en que se encontraban sus discípul@s.

¿Qué es la pedagogía de la pregunta?

De todas las técnicas utilizadas por Jesús en esta presentación nos limitaremos a la pedagogía de la pregunta. La pregunta es una técnica muy apropiada para la enseñanza religiosa a todos los niveles. En la educación religiosa cristiana el hacer preguntas debe verse como una de las mejores herramientas para lograr una pedagogía transformadora. S.G. Fortoris nos dice que la importancia de la pregunta consiste en que ella estimula el pensamiento fructífero. La pregunta ayuda a clarificar los pensamientos, particularmente cuando éstas son bien planificadas y dirigidas. Esta lleva a la reflexión profunda y al análisis. La pregunta es tan importante en la educación que no podemos afirmar que el/la maestr@ que domina la técnica de la pregunta domina bien el arte de la enseñanza.

En la educación religiosa las preguntas pueden utilizarse para dirigir a los/as estudiantes a modificar sus comportamientos y actitudes. Las preguntas invitan a que ést@s confronten por sí mism@s sus situaciones frente a las demandas del evangelio, de tal manera que lleguen a sus propias conclusiones. El enseñar la fe no es meramente una actividad intelectual, sino también una que envuelve los sentimientos y la voluntad. De eso es que trata la educación

religiosa cristiana, de formar hombres y mujeres con un profundo carácter cristiano.

La técnica de la pregunta es empleada con frecuencia en nuestras prácticas educativas, pero no siempre de la mejor manera, ni produciendo los resultados deseados. Ya que las preguntas no provocan efectos por el sólo hecho de decirlas, éstas deben ser dirigidas con propósitos claros y definidos. Lo que nos invita a evaluar: ¿cómo hacemos preguntas? ¿qué clases de preguntas exponemos? ¿hacia quién(es) van dirigidas? ¿qué finalidad persiguen? ¿cómo éstas corroboran el aprendizaje?

¿Por qué Jesús enfatizó esta técnica?

Jesús enseñaba el mensaje del Reino. El quería confrontar al pueblo hebreo con su tradición religiosa con el deseo de que ést@s entendieran lo que realmente significa conocer a Dios. El interés primordial de Jesús fue el de estimular el pensamiento profundo y reflexivo con relación a las verdades que presentaba. Toda persona que escuchaba seriamente lo que Jesús decía era movida a hacer un análisis profundo en su interior. Jesús vino a impartir una enseñanza provocadora. Una enseñanza que se encarnaba en la vida real de sus discípul@s y produjera cambios.

Esta manera de Jesús de enseñar contrasta mucho con los estilos pedagógicos que se dan en muchas de nuestras iglesias. La sociedad en general, así como la iglesia, se han convertido en lugares de pensantes uniformes y de opiniones acomodadas. Evadimos el cuestionar las implicaciones de las enseñanzas de Jesús con toda su profundidad y trascendencia. Nos conformamos con decir que para El Maestro, todo es posible. Que la oración es la respuesta para resolver nuestros problemas, sin afirmar la necesidad de un compromiso más concreto con nuestra comunidad.

F. F. Bruce en su libro The Hard Sayings of Jesus, nos dice que una de las razones por las cuales las personas encuentran difíciles y complejos los dichos de Jesús es porque no les gusta pensar. Según Bruce para algunas personas el pensamiento es un ejercicio dificultoso e incómodo, especialmente cuando éste envuelve la apreciación crítica de prejuicios y de convicciones bien arraigadas o

cuando el reflexionar reta las opiniones prevalecientes aceptadas por la sociedad. El "hacer pensar" a nuestr@s discípul@s debe ser uno de nuestros propósitos al educar.. Pues la fe que no resiste el cuestionamiento, ¿qué clase de fe es?.

La pedagogía de la pregunta nos puede ilustrar la manera de hacer preguntas, ya que El Maestro las utilizó de una manera única. Vemos a Jesús empleando esta técnica en innumerables pasajes en los evangelios ya sea sola o en combinación con muchos de los métodos de enseñanza antes mencionados. La pregunta se convirtió para Jesús en una chispa que inició la conversación y el diálogo. Fue como el motor generador para una discusión más amplia.

¿Cómo eran las preguntas de Jesús? ¿cuáles eran sus propósitos?

Las preguntas que Jesús hizo fueron de toda clase. Estas fueron directas e indirectas. Fueron hechas a varios niveles, buscando que los discípul@s alcanzaran un mayor entendimiento de la fe. Jesús como buen pedagogo no sólo respondió a su nivel intelectual, sino también a la situación particular en la cual se encontraban. Jesús hizo muchas más preguntas que las que contestó, y en ocasiones contestó una pregunta con otra pregunta. También provocó en l@s discípul@s el hacer preguntas. En su búsqueda de la verdad Jesús no tuvo temor al cuestionamiento.

Los propósitos de Jesús al hacer preguntas fueron muy variados. Están desde los más sencillos, hasta los muy complejos. Entre ellos enumeramos los siguientes:

Para fomentar el interés o establecer un punto de contacto
Jn 4:7 Lc 8:45

2. Para iniciar y estimular el pensamiento
Lc 9:25 Mt 6:27 Jn 13:12

3. Para expresar o verbalizar el proceso de razonamiento
Mr 10:18 Mt 20:22

4. Para probar el compromiso así como el entendimiento espiritual Jn 6:1-7

5. Para ayudar a l@s discípul@s a aplicar la verdad
Lc 10:36 Jn 13:12

6. Para emplear la disputa, la argumentación y la lógica
Lc 14:5 13:2 Jn 8:46

7. Para reprender o señalar alguna falla espiritual
Mr 4:40 Lc 6:46

8. Para introducir una enseñanza
Mt 6:25 Lc 6:39,41

Las preguntas de Jesús también fueron utilizadas para expresar emoción (Mr 9:19), para recordar lo aprendido (Mr 8:20), para fortalecer la voluntad (Jn 5:6), para contestar otras preguntas (Jn 21:22) y una serie de propósitos que por razones de espacio no mencionamos.

Jesús procuró con sus preguntas cultivar una serie de habilidades en sus discípul@s. El quería motivar el pensamiento claro y dirigirlo. Llevar a la reflexión, pues le interesaba modificar actitudes y romper prejuicios. Las preguntas en Jesús promovieron el diálogo y sobre todo la creatividad. La pregunta en Jesús estimuló el descubrir nuevos senderos y nuevas maneras de ver la vida.

Un ejemplo de un interrogatorio fuctífero, en donde la pregunta se convirtió en generador de diálogo, es el conocido pasaje de Jesús y la mujer de Samaria, en Jn 4:1-29.

Vemos que con una pregunta indirecta: "Dame de beber", Jesús comienza un diálogo transformador. En este pasaje observamos como la discípula hizo más preguntas que El Maestro. Jesús con paciencia fue provocando el preguntar, hasta que la mujer termina el diálogo encontrando por sí misma las respuestas. "Venid y ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¡No será este el Cristo?" (Jn 4:29).

Pertinencia de la pedagogía de la pregunta en Jesús

Como hemos visto la pedagogía de la pregunta en Jesús fue muy efectiva y ponerla en práctica podría ayudarnos a mejorar significativamente nuestra educación cristiana. La pedagogía de la pregunta en Jesús habla al contexto social de varias maneras. Pero no para imitar exactamente lo que El Maestro hizo, sino para utilizar todo aquello que sea pertinente y apropiado en nuestra situación particular.

La actividad pedagógica de Jesús hay que verla como una que correspondió a un tiempo y circunstancias particulares. Lo importante no es hacer las mismas cosas que Jesús hizo, sino hacer la hermenéutica de esa pedagogía, imitando su dinamismo, viveza y profundidad. No creemos que Jesús utilizaría las mismas técnicas hoy en día, pues él respondió a una experiencia histórica distinta. La técnica de la pregunta y la pedagogía de Jesús en general son una invitación a la creatividad en la educación cristiana. Nos habla de la confianza que debemos tener en nuestros recursos y de lo valioso de la experiencia religiosa popular para llevar a cabo la educación en la iglesia.

Pedagogía y teología

Al hablar de la pedagogía de Jesús y en específico de la pedagogía de la pregunta, concebimos la pedagogía religiosa como actividad teológica. Al Jesús provocar con la pregunta respuestas para la realidad existencial y social de sus discípul@s produjo como resultado la reflexión teológica. No sólo la pedagogía de la pregunta nos lleva a cuestionar la fe o motivar el pensamiento crítico, sino también el pensar profundo y sincero sobre nuestra realidad. La pedagogía de la pregunta puede ilustrar de cómo la fe se va formando en procesos vivenciales de comunidades y pueblos que buscan responder a un momento histórico.

En mi contexto particular de Puerto Rico se oye hablar de varias corrientes teológicas desde la fundamentalista, una teología pentecostal autóctona, la teología católica, hasta de una teología de la "liberación-descolonizadora". Hablar de todas ellas como "la teología a enseñarse" resulta realmente inútil cuando sabemos que la verdadera teología es la que la gente cree y vive. La pedagogía de la pregunta podría ayudar al teólogo-educador a describir y organizar

ese pensar teológico que realmente se tiene. La manera más poderosa en que la ideología dominante funciona es el no permitir que se articulen nuestras vivencias para así poder descifrar nuestra realidad. Queda pues en manos de l@s educadores/as reconocer cuál es realmente su marco de acción y ayudar a sus discípul@s a hacer conexiones.

El ver la pedagogía como actividad teológica hace que movamos al pueblo a tomar control de su pensar teológico. Pues es el pueblo el que vive la teología. Es quizás el momento en que se imparte la enseñanza religiosa donde mejor se recrea el pensar teológico. Es quizás el momento en que se imparte la enseñanza religiosa donde mejor se recrea el pensar teológico. Ese momento pedagógico de cuestionamiento nos invita principalmente a dos cosas: 1) a examinar la teología académica para ver cómo se relaciona con nuestra vivencia, contexto y realidad, 2) a evaluar nuestras doctrinas, experiencias y prácticas de fe para ver cómo responden al evangelio.

La pedagogía de la pregunta en Jesús nos ayudará a ese difícil proceso de descubrir nuestras verdades procurando articular nuestra realidad. Provocar la reflexión de nuestra fe en contexto podría ser muy revelador para elaborar una teología contextualizada que realmente sea producto del pueblo, de su gran fe y de su entendimiento de Dios. Todos nuestros pueblos latinoamericanos tienen sus propios retos los cuales debemos afrontar con determinación.

En el campo de lo religioso la pedagogía se convierte en actividad teológica por varias razones. El modelaje es práctica de la fe. La imitación es necesaria en el cristianismo. Decimos que el cristianismo no es una religión sino un estilo de vida. Cómo producir cambios reales en nuestra sociedad si no se internaliza ni se pone en práctica lo que se enseña. Como toda educación que debe llevar a la modificación de la conducta, la educación cristiana es llamada a provocar cambios de actitudes y prejuicios en las personas, y de una manera profunda ya que enseñamos las verdades del evangelio. La pedagogía de Jesús debe ser vista como práctica que modela el vivir, como acción dentro de la realidad, como compromiso solidario con nuestras comunidades.

Pedagogía y comunicación

Un/a educador/a es un@ que comunica. De nuestras prácticas educativas sabemos que la experiencia personal y social es quizás la forma más efectiva en que la gente conecta lo aprendido. Una de las claves hermenéuticas que utiliza nuestra gente para interpretar las escrituras son sus experiencias. Pero la experiencia no debe verse aquí como mero testimonio o relato superficial, sino como aquello que expresa y dramatiza cómo l@s discípul@s piensan y ven el mundo. Las experiencias nos indican cuáles son sus preocupaciones, y cuál es su entendimiento teológico. El que educa religiosamente debe buscar formas de cómo ar su enseñanza en esa historia, ,para resaltar en ella la fe. El/a educador/a debe procurar el hacer de esa historia una diferente.

Si nuestra gente aprende a través del lenguaje sencillo y de aquellas cosas que están a su alrededor entonces es adecuado que utilicemos estos recursos para producir el aprendizaje. Al emplear las experiencias validamos como Jesús lo hizo a la persona con sus historias y circunstancias. Cuando la historia de nuestras vidas es ada en la historia de la fe o cuando la historia de la fe es ada en la historia de nuestras vidas, se produce una pedagogía transformadora. Este fue el caso de la mujer samaritana. Las preguntas bien dirigidas y organizadas dieron como resultado la transformación de su vida y de su comunidad.,

El relacionar pedagogía y comunicación nos obliga a pensar en el nivel teológico, social, psicológico, intelectual y económico en que viven nuestr@s estudiantes. Para llevar a cabo una pedagogía fructífera es necesario que lleguemos al nivel en que se encuentra nuestra gente. Este nivel no solamente es intelectual, es de condición social, de género, de experiencias de vida, de pensar político, etc. No podemos atosigarle a las personas nuestras respuestas estereotipadas. Debemos permitir que la iglesia sea un lugar de diálogo y tolerancia.

La comunicación en la pedagogía de la pregunta hace que veamos a Jesús, El Maestro como modelo de nuestra práctica educativa. Pero no es que vayamos a reproducir todo lo que El hizo, sino que veamos como educadores/as que estamos modelando ante

nuestr@s discípul@s. El/la educador/a por su fe, entrega y testimonio de vida enseña más que con sus palabras. El carácter cristiano no se forma solamente de palabras sino, a través de vivencias que contagian vidas. Si la experiencia produce aprendizaje, como hemos señalado, la experiencia vista y compartida del otro puede ser determinante para el crecimiento y la madurez cristiana. De que vale que hablemos de igualdad y justicia hacia los desposeídos y marginados de nuestras sociedades si no somos capaces de modelar esto tratando a nuestros semejantes, hombre o mujer, con el respeto y el amor que merecen.

Apuntes para una búsqueda mayor...

En nuestra discusión hemos hablado de las diferentes formas en que la pedagogía de Jesús, particularmente el hacer preguntas, nos habla. Del cómo la pedagogía se relaciona con el contexto y de los resultados que ésta puede producir en la educación cristiana. Son muchas las áreas que podemos seguir explorando de las diversas maneras en que Jesús enseñó. El examen de historias, parábolas y milagros podrían añadir nuevos enfoques de cómo hacer pedagogía en la iglesia. También el estudio de los temas considerados por Jesús en sus enseñanzas, las características de Jesús como maestro y la pedagogía como actividad creativa serían materia para una futura discusión.

Bibliografía

Bruce, F. F. The Hard Saying of Jesus. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1956.

Florence, Nickes. Jesús el Maestro: Métodos de enseñanza. México:
Casa Unida de Publicaciones, 1954.

Fortosis, Stephen G. "Can Questioning Make Religious Educators More Efective in the Classroom?" Christian Education Journal. Vol.. XII N°. 3, págs. 86-103.

Freire, Paulo. Hacia una pedagogía de la pregunta: conversaciones con Antonio Faúndez. Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 1986.

Harris, María. Teaching & Religious Imagination: An Essay in the Theology of Teaching. New York: HarperCollins Publishers, 1987.

Home, Herman H. Jesus The Master Teacher. Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1964.

Hostos, Eugenio María. Ciencia de la Pedagogía: Nociones e historia. Río Piedras, P. R: Editorial de la Universidiad de Puerto Rico, 1991.

Jones, Calude C. The Teaching Methods of the Master. Saint Louis: The Bethany Press, 1957.

Pagán Cabrera, Carmen J. "Teaching Through Sermons: An Ethnographic Study of Theological Pedagogy and the influence of Culture in the Religious Understanding of Adults in Two Evangelicals Congregations in Puerto Rico". Teachers College, Columbia Universituy, Ed. D. Diss, 1995.

Phipps, William E. The Winsdom & Wit of Rabbí Jesus. Louisville, NY:
Westminster/John Knox Press, 1993.

PreisweKr, Matthías. Educating in the Living Word: An Educational Framework for Christian Education. Maryknoll: Orbis Books, 1987.

Santa Biblia. Edición Estudio. Reina